



# ORAR con Los salmos

- LA ORACIÓN DE LA IGLESIA -

© AGPolo  
2007



ORACIÓN  
DEL JUSTO  
CALUMNIADO

salmo 7

- Mediante una declaración que equivale a un juramento (vs. 4-6), una persona acusada y perseguida se confiesa inocente delante del Señor y le ruega que lo libre de sus perseguidores (vs. 9-10).

- El Salmo fue compuesto originariamente para el rito a que se hace alusión en 1 Rey. 8. 31-32: cuando un inocente era amenazado de muerte y perseguido, podía refugiarse en el Templo y someter su caso a la justicia de Dios.

- Con este fin, recitaba la fórmula contenida en este Salmo o alguna otra similar (Sal. 17; 26). Al declarar su inocencia, no afirmaba estar libre de todo pecado, sino solamente del crimen que se le imputaba.



# ¿Cómo orar el salmo?

Trae a la oración a los pequeños, a los inocentes, a los que sufren las consecuencias de la exclusión.

Con la seguridad que nos da la actuación de Jesús, a favor de los débiles y pequeños, pide que entre todos acertemos con la resolución de sus problemas; que Dios les envíe su consuelo y anime nuestro compromiso.




Señor, Dios mío,  
a ti me acojo,  
líbrame de mis  
perseguidores y  
sálvame,  
que no me atrapen  
como leones  
y me desgarran  
sin remedio.

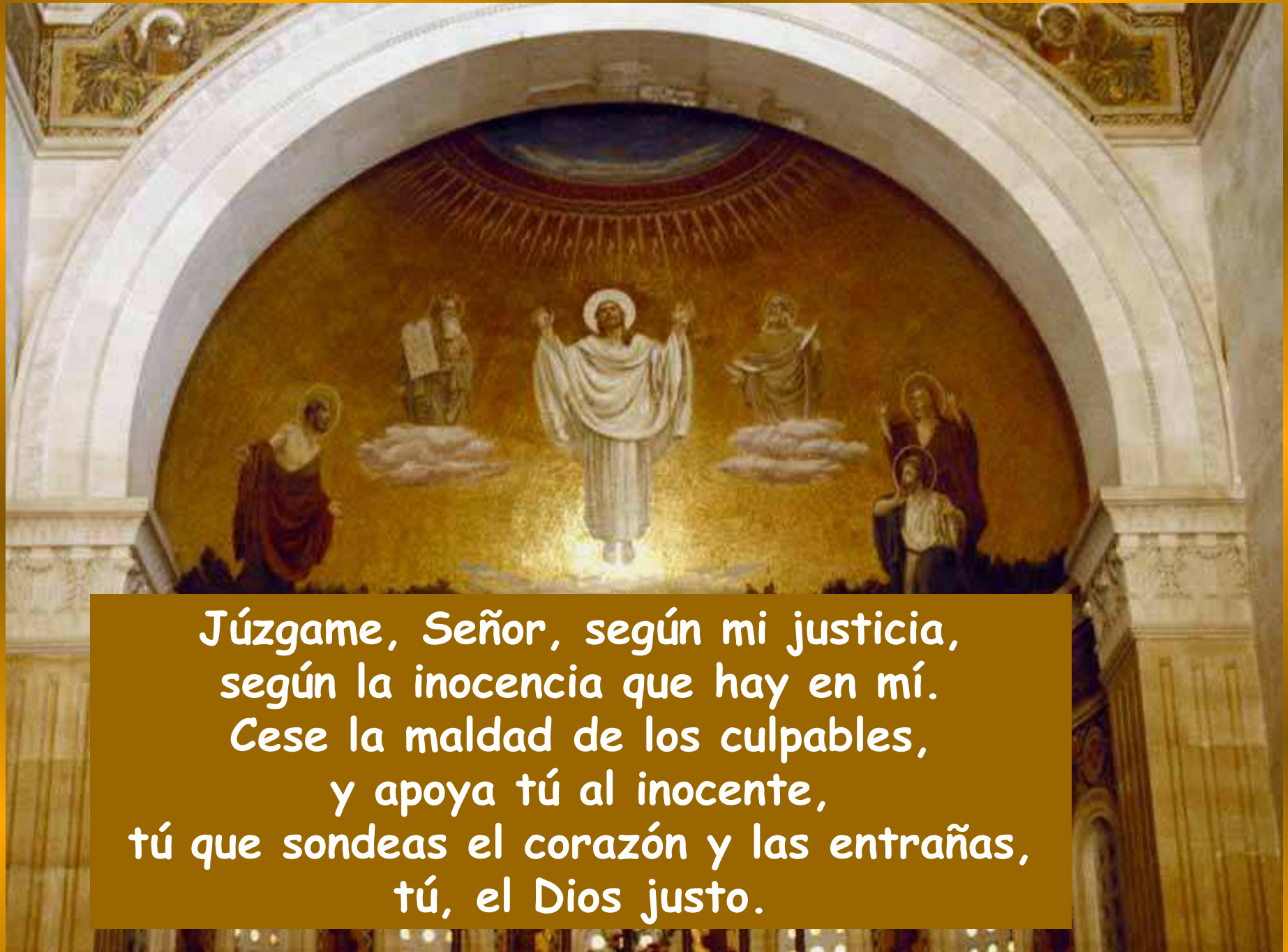


Señor, Dios mío: si soy culpable,  
si hay crímenes en mis manos,  
si he causado daño a mi amigo,  
si he protegido a un opresor injusto,  
que el enemigo me persiga y me alcance,  
que me pisotee vivo por tierra,  
apretando mi vientre contra el polvo.





Levántate, Señor, con tu ira,  
álzate contra el furor de mis adversarios,  
acude, Dios mío, a defenderme  
en el juicio que has convocado.  
Que te rodee la asamblea de las naciones,  
y pon tu asiento en lo más alto de ella.  
El Señor es juez de los pueblos.



Júzgame, Señor, según mi justicia,  
según la inocencia que hay en mí.  
Cese la maldad de los culpables,  
y apoya tú al inocente,  
tú que sondeas el corazón y las entrañas,  
tú, el Dios justo.



Mi escudo es Dios,  
que salva a los rectos de  
corazón.


Dios es un juez justo,  
Dios amenaza cada día:  
si no se convierten, afilará  
su espada,  
tensará el arco y  
apuntará.

Apunta sus armas  
mortíferas,  
prepara sus flechas  
incendiarias.



Mirad: concibió el crimen,  
está preñado de maldad,  
y da a luz el engaño.  
Cavó y ahondó una fosa,  
caiga en la fosa que hizo,  
recaiga su maldad sobre su cabeza,  
baje su violencia sobre su cráneo.






**Yo daré gracias al Señor por  
su justicia,  
tañendo para el nombre del  
Señor altísimo.**



## ***DIOS ES MI REFUGIO***

Te llamo, Señor, *«mi refugio»* y *«mi escudo»*, y en verdad lo eres, y yo quiero entender en tu presencia los modos y caminos que tienes de protegerme y defenderme. Al decir *«refugio»*, no pienso en una cueva escondida en altas montañas donde yo fuera a huir lejos del alcance de mis enemigos; ni tampoco me imagino que tú pones un escudo ante mí para que nadie pueda herirme y yo salga ileso. Eso es protección externa, mientras que tú estás dentro de mí.

Tú no me proteges desde fuera, sino desde dentro. No tengo que acogerme a ti, porque yo estoy en ti y tú estás en mí. Tú proteges mi cuerpo dándome un organismo sano, e informando mi alma, con tu gracia. Tú me defiendes identificándote conmigo, y ésa es mi fortaleza...



*Señor, Juez justo, permitiste la muerte de tu Hijo para  
manifestar, hasta el extremo, tu misericordia, unidos a él,  
hacemos suya nuestra oración y nos ponemos en tus manos, te  
damos gracias por tu justicia y cantamos para tu nombre, oh  
Altísimo.*

*Por Jesucristo, nuestro Señor.*